

NOTAS

"La Aurora Social"

Semanao centroamericano

Ha llegado á nuestras manos un nuevo compañero, con los mismos ideales, en defensa de una misma causa, que es: los derechos de las clases trabajadoras.

Su lectura es llena de principios unificadores.

Vaya para nuestro colega nuestras felicitaciones, deseándole acogida y larga vida.

Don Abel Carvajal ha sido víctima de un accidente en el trabajo, cayó de un andamio fracturándose una pierna. "La Sociedad de Trabajadores" en sesión de Directiva nombró una comisión para visitarlo é informara para darle su auxilio. Deseamos al amigo y compañero su pronta mejoría.

Don Gonzalo Sánchez, obrero tipógrafo, después de penosa enfermedad, dejó de existir.

El amigo Sánchez deja entre sus compañeros un vacío porque fué de conducta intachable en su trabajo y amistades. Este compañero fué socorrido por la "Sociedad de Tipógrafos," le auxilió en su enfermedad y donó á sus parientes una cantidad para los gastos de entierro. En paz descanse el amigo Chalo, y su triste familia reciba nuestro sentido pésame.

Señor Editor de HOJA OBRERA

Estimado amigo:

A iniciativa de algunos amigos y compañeros me propongo tratar el tema de actualidad "Ley de Accidentes de Trabajo" y para lo cual solicito hospitalidad en las columnas de "Hoja Obrera." Si como lo espero, es esto posible, sírvase avisármelo para enviarle originales para la próxima edición.

Lo saluda su amigo y servidor

G. MATAMOROS.

Señor don Gerardo Matamoros

Apreciable amigo:

Con orgullo veríamos trabajos suyos en nuestro periódico, más cuando se trata en defensa del trabajador. A su disposición están las columnas del periódico, esperamos su tema. Su afmo. amigo,

R. SAENZ.

Detención arbitraria

El día cuatro de este mes fué objeto de una detención arbitraria por parte del Comandante de Policía de la Primera Sección, don Ricardo Monge, con desacato al derecho de libertad de que todos debemos gozar y desconociendo todo principio de cortesía que implica siempre la caballerosidad que da la buena educación.

Hace unos días dió orden el señor Juez Segundo del Crimen de que se capturara á un hijo mío menor de edad, fiado por don José Arturo R. Ramírez y en vez de procederse contra el menor ó pedirlo al fiador, se me detuvo por la policía y se me llevó á la Comandancia del señor Monge, con la agravante de haber dado el Juez instructor orden de libertad á favor de mi hijo, el lunes 1º del que curra y de haber sido advertido el señor Monge por persona formal y por uno de sus polliciales, que existía esa or-

den y que había sido ya entregada en su oficina. Lleno de ínfulas y sin acatar las observaciones de que lo que hacía era arbitrario é ilegal, en especialidad tratándose de mí, contestó que le conseguirían otra orden del Juez—como si estuviera decretada mi detención—y que él podía detener, aún sin motivo, á la persona que quisiera, por veinticuatro horas...!

Mi detención duró desde las tres y media de la tarde hasta las cinco y cuarto de la misma tarde, habiéndose me sacado del trabajo. Se me puso en libertad á instancias de mi procurador y porque se encontró la orden citada en la misma oficina del señor Monge.

Este hecho quiero que sea del dominio público para que los llamados á corregir los abusos de autoridad que se cometen contra los hombres honrados y trabajadores, se eviten y para que se conozca á las autoridades y se recuerde siempre que los puestos no son para las personas, sino éstas para aquéllos.

Quizá el señor Monge quiso celebrar el cuatro de julio, aniversario de la independencia norteamericana atentando contra la libertad de un ciudadano como para probar que su voluntad es ley omnipotente! Se conoce que usted no quiere á sus co-pueblanos, señor Monge, y que para conseguir sus fines no repara en los medios.

San José, 5 de julio de 1912

MERCEDES BARRANTES

Campo neutral

EN DEFENSA DEL GRAL. FIGUEROA,
ex-Presidente del Salvador

Dijo *La Prensa Libre* que de San Salvador salió para Guatemala de noche y á caballo el ex-Dictador Figueroa, siervo del Presidente Estrada Cabrera, durante su permanencia en el poder. Irán á tramar algo—añadió el periódico citado—aquellos dos sombríos tiranos, contra la libertad y la paz de los pueblos centroamericanos?

Nunca jamás fué el ex-Presidente Figueroa siervo del Presidente guatemalteco. Mantuvo con éste inteligencias decorosas, que no mermaron en lo más mínimo la dignidad del general Figueroa ni la del pueblo que gobernó. Para los efectos de la confraternidad centroamericana, fué factor muy conducente esa actitud discreta y juiciosa del general Figueroa, al no provocar de modo alguno á Guatemala, ni fingirle al gobernante de ésta sumisiones de presivas é incondicionales.

La sinceridad y cordura del general Figueroa, con los gobiernos vecinos al Salvador, que *La Prensa Libre* conceptúa servilidad, no la apreciamos de igual modo, porque los serviles nunca fueron cuerdos ni discretos.

Distante por todo extremo de la circunspección del general Figueroa, la aviesa pusilanimidad y la deslealtad proverbial de Araujo, trajinaron por otros derrotos; y, ora fingiendo alianza y sometimiento á Estrada Cabrera, ora asumiendo actitudes de vengador impertérrito y de provocador irresistible contra el aliado de la vispera, ha logrado destruir con los pies la labor de confraternidad en que se empeñara el general Figueroa.

Con Honduras, la deslealtad y perfidia revistieron caracteres más irritantes: al propio tiempo que se declaraba amigo de aquel gobierno, fomentaba expediciones armadas tendientes á derrocar al gobernante general Bonilla, fracasando, como fracasará siempre, todo aquel que, como Araujo, se ataca en sus propias torpezas, vacilaciones é impotencias.

Movido Araujo de sus delirios morbosos, cuando declaraba que llevaría la guerra á Guatemala, resulta, el héroe de brebreviario, implorando la cooperación de Knox para que disuadiera al gobernante guatemalteco á fin de que éste retirara de la frontera sus avanzadas de observación. Con todo ese cúmulo de maquinaciones

absurdas y contraproducentes, al incurrir Araujo, reiteradamente, en su propio ridículo que, con ser suyo, es lógico, abate como de propósito deliberado la dignidad del pueblo que gobierna en hora mala, cuando el siervo de Estrada Cabrera, que dice *La Prensa Libre*, la mantuvo en alto por virtud de su misma elevación de miras y por su propia entonada sinceridad, dé que en ningún caso ha sentido Araujo sus fruiciones y consejos. Será siempre siervo de sus brutalidades y pasiones innobles al menos, un gobernante que, atrabiliario y alevoso, lo mismo asume actitudes de aliado y sometido, que de envalentonado y hazañoso, como aquellos locos rematados que con una misma facilidad pasan del paroxismo de la cólera al de la ternura, de la risa al llanto, de lo cómico á lo trágico, del gracejo á la seriedad asnal.

Por supuesto, que Estrada Cabrera conocía á fondo el bagaje intelectual y todas las fases fementidas del adversario, más digno de compasión que de odio. Avezado el gobernante guatemalteco á estas luchas, sabe lo que Araujo es capaz de dar, como mediocre cautivo en sus propias patrañas, y de seguro que no ha sentido frío ni calor, ni los laureles de la espada virgen de Araujo le quitan el sueño. Y en realidad, no digamos ya al tratarse de tan desiguales factores en la contienda: entre dos contrincantes de una misma talla, acontecerá siempre á Araujo, lo que al cuervo de la fábula, que pretendió hacer las del águila al arrojarle desde las alturas sobre el carnero: se le enredarán las patas en la lana, le pillarán los pastores y acabará como juguete de muchachos.

El general Figueroa, por otro aspecto, es un patriota honrado, que trató á sus enemigos políticos con magnanimidad, lejos de exterminarlos á fuego y sangre como Araujo.

Y si no, que lo diga la prisión del doctor Dárdamo, á quien se quita la vida á pausas, privándole hasta de un rayo de sol, á que tiene derecho el criminal más empedernido. El crimen en el fondo de la perversidad de Araujo, consiste en la superioridad intelectual de Dárdamo, como médico distinguido y como culminante hombre de ciencia. ¿Cómo es posible que no intranquilece á un hombre rastreo, á un médico del tiempo viejo, la reputación merecida de una notabilidad en la materia? Y, sobre todo, en la mentecatez de Araujo ¿quién puede aventajarle á él impunemente?

El general Figueroa, movido de generosidad, libertó á don Climaco Arce que descontaba un delito político en Santa Ana, inmediatamente que supo una desgracia de familia que ocurrió en el hogar del señor Arce. Así es como los hombres de alma entera desarman á sus enemigos. Los cobardes lo entienden y lo practican de otra suerte. Los rasgos de esta índole, que pudiéramos enumerar, son abundantes.

El viaje del general Figueroa á Guatemala, no obedece á ninguna trama contra la paz y libertad del Salvador. Lo determinan las mismas inconsecuencias y perfidias de Araujo, que comenzaba á azuzar ya á sus esbirros contra aquél. Con peligro inminente de correr el mismo designio del doctor Jiménez, asesinado recientemente, se puso á salvo el general de las acechanzas del gobernante protervo. Otro hombre que no fuera Araujo, que no hubiera perdido las más rudimentarias nociones de gratitud y de respeto, para con quien estaría obligado en todo caso quien no hubiera colmado la medida del sentido moral extraviado, quien no se empeñara en exhibirse como desequilibrado perverso, que ha perdido toda memoria del agradecimiento; otro hombre, que no él,—repetimos—se habría abstenido de proceder tenebrosos para con aquellos que, como el general Figueroa y Belisario Suárez, sin quererlo, contribuyeron, como muchos salvadoreños distinguidos, de buena fe, á echarle margaritas á cerdos.

R. VERGARA ALBIS

ESTUDIOS DE SOCIOLOGIA

EL MIEDO

El miedo es una diatesis moral que da campo á muchas enfermedades en los núcleos sociales.

El individualismo, el indiferentismo, el cortesanoismo, el incondicionalismo, la delación son sus hijas.

Puede ser individual ó colectivo.

Así se ve á individuos, que incapaces para atacar ó defenderse cuando están solos, se tornan en valientes y hasta en procaces cuando obran acompañados; mientras que en otros casos son las masas que retroceden, se arremolinan y huyen, á tiempo que de entre ellas se desprenden individuos que protestan, contra ese movimiento retrospectivo del núcleo.

Como el valor, el miedo se contagia.

Y cuando en la población de un país ese señor impera, ese país es un serrallo.

Sus hombres han abandonado su condición de pensantes para convertirse en bestias.

Han apagado la antorcha que Dios les puso en el cerebro para guiar y guiarse, y sólo les queda el cuello y los lomos para ofrecerlos á sus dominadores.

**

El miedo individual es la base del miedo colectivo. Del individuo pasa al núcleo. Es la virtud de los esclavos. A tiempo que es el modo educacional, correccional y gubernativo de los verdugos.

Cuando un caporal tiene siervos que tiemblan con una sola de sus miradas, se enorgullece del respeto que le guardan!

Cuando un padre de familia tiene hijos que tiemblan á su voz, proclama la excelencia de su sistema de educación!

Cuando un gobernante tiene ciudadanos que viven de rodillas, canta y pregona el himno de la paz!

No sabe aquel caporal que esos esclavos que le temen, serán sus asesinos de mañana!

No sabe ese padre de familia que esos hijos que tiemblan delante de él serán mañana su deshonra!

No sabe ese gobernante que esos ciudadanos que se le arrastran, serán al otro día los ultrajadores de su nombre!

Porque no es sobre el Miedo que se construyen edificios de virtud, sino sobre el Respeto y el Cariño!

El respeto no es miedo.

Quien respeta ama, quien tiene miedo odia, sea individuo, sea pueblo.

La raza latina adolece toda ella del miedo en sus núcleos sociales.

Y lo ha derivado del hogar y de la escuela.

El sistema de educación que ha reinado en muchas familias latinas, ha sido y continúa siendo propicio á la esclavitud y á la licencia, y negativo para la libertad y la civilización.

De aquí las causas de la incapacidad de la raza para las grandes ascensiones de hoy, y la gran inferioridad de comportamiento entre un latino y un zajón, en sus relaciones sociales y políticas.

Muchos hogares latinos han sido cátedras de tiranía.

Allí se obedece y manda por el rigor.

El garrote en esos hogares ocupa el puesto del consejo.

El ultraje en ellos ocupa el lugar del ejemplo.

Allí no se estimula: se veja.

Allí la dignidad humana se ha deprimido siempre, en vez de levantarse para sus altos y supremos fines.

En esos hogares un niño deja de hacer una acción mala, no porque tenga concepto del honor y del deber, sino por temor al látigo; no porque se le haya enseñado á amar su decoro, á rendirle homenaje á su dignidad, ni porque se le haya estimulado para la virtud, sino para librarse del insulto agrío y grosero.—(Continuará)

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustrados de toda clase, columnas, senefas esquineros, en fin, todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez. Avenida 1ª, Este, 50 varas al Sur del aserradero de Mr. Wolf.